

- Build color identification by naming the colors of the pieces, one at a time. Insert one of the flowers, and ask the child to name that color (*purple*). To reinforce vocabulary, say, "That's right! The purple flower is *blooming* on Poppy!" Next, try this: insert all but one of the six flowers. Say to the child, "I see that one of Poppy's flowers has dropped off. Can you tell me the missing flower's color? Now can you please give it back to Poppy?"
- Identify the numbers on the flowers with your child. Place them before the child in order, 1–5, and then point to and say each number, one at a time. Do the same in reverse order, 5–1. Then, have the child add the flowers to Poppy's flowerpot in order, pausing after each to say the matching printed number.
- To randomize play, "call out the numbers or colors on the flowers" (e.g., "4," or "red") for the child to find and place in Poppy's pot.
- Use Poppy's storage capabilities to play a memory game! Place three pieces in front of the child. (Use no more than one green stem for this activity.) Have the child take a long look, and then close both eyes. Remove Poppy from her flowerpot, hide one piece inside, and place Poppy back on top. Ask the child to look again, guess the color of the missing piece, and check their answer by looking inside the flowerpot.
- Let's play another game *buzzing* with possibilities! Ask the child to close their eyes. Then, take the bee and "land" it on an object in the room in a color matching one of the flowers on top. That busy bee is at it again! He's found something *pink* and won't return, and the flowers miss him! Can you send him back?" The child then takes the pink flower for comparison, searches the room for the mystery object, and returns the bee to Poppy's flowerpot. Try this with numbers, too, by landing the bee on quantities of nearby objects matching the numbers on the flowers—an early introduction to one-to-one correspondence!

the green stem into the pot first, and then place the flower on top. This is your child's developing mind at work!

Observe how the child holds the stem, designed to reinforce the thumb-forefinger pincer grasp, and inserts the flower. Do they press down on the flower's center with their thumb, or do they use their whole hand to ensure a clean fit? Once the flowers are inserted, encourage the child to turn and spin the flowers to practice wrist rotation, the same motion used to turn a doorknob.

Prepare them for a lifetime of learning with a fine motor friend! This inviting plant pal encourages little hands to grab and grow with tactile pieces made for active play. Introducing your toddler to Poppy the Count & Stack Flower Pot is only the start of an exciting learning adventure. That's because one-on-one, hands-on play helps toddlers understand cause and effect, boosting confidence in their own ability to solve problems and do independent work. And all the while they're building hand strength, the key to such fine-motor-dependent tasks as holding utensils and feeding themselves, getting dressed and tying their own shoes, and eventually, drawing and writing. Fine motor is truly a lifelong skill! But it all starts with your toddler's budding imagination and curious mind. Poppy is ready for the journey!

- The child's approach to this multi-step process may differ from that described above. For instance, they may insert into its green stem and then into the flowerpot. Now let them try it!
- Start by showing your child how to insert one colorful flower into its green stem and then into the flowerpot. Now let them try it!

Suggested Use:

is central to scissor use, in holding a piece of paper with one hand while cutting with the other.

Learning note: Your child develops strength in the wrist, thumb, and forefinger when they use force to push the stems and flowers into the flowerpot. To remove these two-piece blooms, children may need to hold the stems in place with one hand while pulling the flowers out with the other hand. Using both hands in such a coordinated fashion is beneficial to their development—it's called *bilateral integration*. This function is central to scissor use, in holding a piece of paper with one hand while cutting with the other.

Important! Fit the handle into the opening on either side of the flowerpot, near the top. Now your child is ready for carry-and-play fun!

- Poppy the Count & Stack Flower Pot™
- 5 Colorful flowers numbered 1–5, plus 1 yellow bee-topped flower
- 6 Green flower stems

Includes:



LER 9134
months **18+**
meses
mois
monaten

Poppy the Count & Stack Flower Pot™

Poppy, la maceta para practicar la motricidad fina
Pot de fleurs Poppy pour la motricité fine
Poppy, der Blumentopf zur Förderung der Feinmotorik



Activity Guide

Guía de actividades • Guide d'activités • Spielvorschläge

Wash pieces with a damp cloth before use

Limpiar las piezas con un paño húmedo antes de usarlas

Nettoyez les pièces avec un chiffon humide avant utilisation

Alle Teile vor dem Verwenden mit einem feuchten Tuch abwischen



Learn more about our products at [LearningResources.com](https://www.LearningResources.com)



© Learning Resources, Inc., Vernon Hills, IL, US
Learning Resources Ltd., Bergen Way,
King's Lynn, Norfolk, PE30 2JG, UK
Please retain the package for future reference.
Made in China. LRM9134-GUD



Hecho en China. Conserva el envase para futuras consultas.
Fabriqué en Chine. Veuillez conserver l'emballage.
Hergestellt in China. Bitte Verpackung gut aufbewahren.

Incluye:

- Maceta para practicar la motricidad fina
- 5 flores de colores numeradas del 1 al 5 y 1 flor con una abeja amarilla
- 6 tallos verdes

¡**Importante!** Encaja las asas en los agujeros situados a ambos lados de la maceta, cerca del borde. Ahora, tu pequeño puede llevarse su diversión donde sea.

Prepara a tus pequeños para toda una vida de aprendizaje con esta amiga con la que practicar la motricidad fina. Con las piezas táctiles de esta atractiva maceta, las pequeñas manos desarrollan el movimiento de agarre y crecen jugando de forma activa. Conocer a su nueva amiga, la maceta para practicar la motricidad fina, será el principio de una apasionante aventura didáctica. Los juegos individuales que permiten a los niños manipular piezas ayudan a los pequeños a comprender los conceptos de causa y efecto, aumentando la confianza en su habilidad para resolver problemas y trabajar de forma independiente. Mientras juegan van desarrollando fuerza en las manos, que es una habilidad fundamental a la hora de realizar tareas para las que necesitarán aptitudes motoras finas, como sujetar utensilios, comer sin ayuda, vestirse, atarse los zapatos y, con el tiempo, dibujar y escribir. Las habilidades motoras finas son aptitudes útiles para toda la vida. Estas habilidades empezarán a desarrollarse gracias a la mente curiosa y la imaginación incipiente de tu pequeño.

Nota sobre el aprendizaje: Tu hijo desarrolla fuerza en la muñeca y los dedos pulgar e índice cuando usa la fuerza para presionar los tallos y las flores en la maceta. Para desencajar estas flores de dos piezas, los niños tendrán que sujetar los tallos con una mano mientras tiran de las flores con la otra. Usar ambas manos con movimientos coordinados, lo que se conoce como *integración bilateral*, es muy positivo para su desarrollo. Esta función es fundamental para aprender a utilizar las tijeras o a sujetar una hoja de papel y cortar con la otra.

Uso sugerido:

- Empieza enseñando a tu hijo a encajar una colorida flor en su tallo verde y luego, en la maceta. ¡Ahora deja que tu pequeño lo intente!
- Es posible que tu hijo resuelva este ejercicio de forma distinta a la descrita más arriba. Por ejemplo, puede que encajen el tallo en la maceta primero y luego añadan la flor. ¡Así es la mente de tu pequeño en plena evolución!
- Observa cómo sujeta el tallo, que está diseñado para que practiquen el agarre con el dedo pulgar y el índice, a modo de pinza, e inserta la flor. ¿Ejerce presión sobre el centro de la flor con su dedo pulgar o utiliza toda la mano para asegurarse de que queda encajada perfectamente? Una vez que haya introducido las flores, anima al niño a que haga girar las flores para practicar la rotación de la muñeca, que es el movimiento necesario para hacer girar el pomo de una puerta.
- Ayúdalo a que aprenda a identificar los colores, diciendo uno a uno, los colores de cada pieza. Encaja una de las flores y pide al niño que te diga de qué color es (de color morado). Para practicar vocabulario dile: «¡Correcto! La flor de color morado está floreciendo.» Luego, prueba lo siguiente: encaja todas las flores menos una. Dile al niño: «Veo que una de las flores se ha caído. ¿Me puedes decir de qué color es la flor que falta? ¿Puedes plantarla?»
- Identificad juntos los números de las flores. Colócalas frente al niño por orden del 1 al 5, indicando cada número con el dedo y diciéndolos en voz alta, uno tras otro. Ahora haced lo mismo pero en el orden inverso, del 5 al 1. Luego, pide al niño que encaje las flores en la maceta haciendo una pausa cada vez para decir en voz alta el número impreso en cada flor.
- Para introducir el azar en el juego, di el número o el color de una flor en voz alta (por ejemplo, «4» o «rojo») para que el niño encuentre la flor correspondiente y la coloque en la maceta.
- Pide al niño que cierre los ojos. Ahora, coge la abeja y púsala sobre algún objeto que sea del mismo color que una de las flores (por ejemplo, sobre un libro azul, una muñeca vestida de rosa o un coche de juguete rojo). Pide al niño que abra los ojos e invéntate una historia divertida a modo de pista: «Ya estamos otra vez con la abeja, que no para quieta. Ha encontrado un objeto de color rosa y no quiere volver. Las flores la echan de menos. ¿Puedes buscar a la abeja para traerla de vuelta?» El niño cogerá la flor de color rosa para comparar, buscará por la habitación para encontrar el objeto misterioso y regresará con la abeja para devolverla a la maceta. Prueba a realizar la misma actividad con números, posando la abeja sobre determinadas cantidades de objetos cercanos que se correspondan con los números de las flores. Una introducción temprana a la correspondencia unívoca.

Comprend :

- 1 pot de fleurs pour la motricité fine
- 5 fleurs colorées numérotées de 1 à 5 et une fleur jaune avec une abeille
- 6 tiges de fleurs vertes

Important ! Fixez la poignée dans les ouvertures de chaque côté du pot de fleurs. Votre enfant pourra ainsi le transporter où il veut pour jouer !

Préparez-le à apprendre toute sa vie avec un ami pour la motricité fine ! Cette plante sympathique encourage les petites mains à attraper et à grandir avec des pièces tactiles pour un jeu actif. Présentez le pot de fleurs pour la motricité fine à votre enfant pour commencer cette aventure passionnante de l'apprentissage. Le jeu pratique à deux aide les tout-petits à comprendre la relation de cause à effet en leur donnant confiance en leur capacité à résoudre des problèmes et à travailler de manière autonome. En jouant, ils développent également la force dans leurs mains, qui est essentielle pour les tâches de motricité fine comme tenir des ustensiles et manger seuls, s'habiller et lacer leurs chaussures et, enfin, dessiner et écrire. La motricité fine est réellement une aptitude pour la vie ! Elle prend source dans l'imagination naissante et l'esprit curieux de votre enfant.

Note d'apprentissage : En enfonçant les tiges et les fleurs dans le pot de fleurs, votre enfant va renforcer les muscles de son poignet, de son pouce et de son index. Pour retirer les fleurs en deux parties, il devra peut-être tenir la tige d'une main en tirant sur la fleur de l'autre. La faculté à utiliser les deux mains de manière coordonnée, appelée *coordination bilatérale*, est bénéfique à son développement. Cette fonction est cruciale pour utiliser des ciseaux en tenant une feuille de papier d'une main et en découpant de l'autre.

Suggestion d'utilisation :

- Commencez par montrer à votre enfant comment insérer une fleur colorée dans sa tige verte, puis dans le pot de fleurs. Laissez-le ensuite essayer !
- La manière dont l'enfant aborde ce processus en plusieurs étapes peut être différente de la manière décrite ci-dessus. Il peut, par exemple, commencer par insérer la tige verte dans le pot de fleurs avant de mettre la fleur dessus. Le cerveau de votre enfant est en plein développement !

- Observez comment il tient la tige, conçue pour renforcer la force de préhension du pouce et de l'index, et insère la fleur. Est-ce qu'il appuie au centre de la fleur avec son pouce ou est-ce qu'il utilise toute la main pour s'assurer qu'elle est bien en place ? Une fois les fleurs insérées, encouragez l'enfant à faire tourner les fleurs pour pratiquer la rotation du poignet, un mouvement qui simule l'ouverture d'une poignée de porte.
- Développez l'identification des couleurs en nommant les couleurs des pièces, une par une. Insérez l'une des fleurs et demandez à l'enfant de nommer sa couleur (violet). Afin d'enrichir son vocabulaire, dites : « C'est ça ! La fleur violette s'épanouit ! ». Essayez ensuite d'insérer cinq fleurs sur les six. Dites à l'enfant « Je vois que l'une des fleurs est tombée. Peux-tu me dire la couleur de la fleur manquante ? Peux-tu maintenant la replanter ? ».
- Identifiez les chiffres des fleurs avec votre enfant. Rangez-les dans l'ordre de 1 à 5 devant l'enfant en montrant du doigt et en disant chaque chiffre à voix haute. Procédez de la même manière, mais à l'envers de 5 à 1. Demandez ensuite à l'enfant d'ajouter les fleurs dans le pot de fleurs dans l'ordre, en prenant le temps de dire le chiffre imprimé correspondant à chaque fois.
- Pour un jeu plus aléatoire, donnez-lui un chiffre ou une couleur de fleur (par exemple, 4 ou rouge) pour qu'il trouve la fleur correspondante et la mette dans le pot.
- Demandez à l'enfant de fermer les yeux. Prenez l'abeille et posez-la sur un objet de la pièce de la couleur correspondant à l'une des fleurs (par exemple, un livre bleu, une poupée rose ou une voiture rouge). Demandez à l'enfant d'ouvrir les yeux et inventez une histoire drôle avec un indice : « L'abeille a encore fait des siennes ! Elle a trouvé quelque chose de rose et ne veut pas revenir. Les fleurs s'ennuient sans elle ! Peux-tu la faire revenir ? ». L'enfant prend alors la fleur rose pour comparer et cherche l'objet mystère dans la pièce pour remettre l'abeille dans le pot de fleurs. Essayez cette activité avec les chiffres en posant l'abeille sur des quantités d'objets à proximité correspondant aux chiffres des fleurs pour une initiation à la correspondance biunivoque !

Enthält:

- Blumentopf zur Förderung der Feinmotorik
- 5 bunte Blumen, durchnummeriert von 1 bis 5 sowie 1 gelbe Blumen mit Biene
- 6 grüne Blumenstiele

Wichtig! Stecken Sie den Griff in die beiden seitlichen Öffnungen oben am Blumentopf. Nun kann ihr Kind ihn greifen und damit spielen!

Bereiten Sie Kinder mit den Feinmotorik-Freunden auf lebenslangen Lernspaß vor! Dieser ansprechende pflanzliche Freund mit haptischen Teilen ermuntert Kinderhände zum Greifen und zum aktiven Spiel. Mit dem Blumentopf zur Förderung der Feinmotorik beginnt für Ihr Kleinkind ein aufregendes Lernabenteuer. Kleinkinder, die sich durch das Be-greifen selbständig mit Dingen auseinandersetzen dürfen, erfassen das Prinzip von Ursache und Wirkung, werden selbstbewusster, weil sie ihr lösungsorientiertes Denken verbessern und lernen, in das eigene Geschick zu vertrauen. Dabei trainieren sie gleichzeitig die Greifkraft, die sie später für feinmotorische Bewegungen wie das Halten eines Werkzeugs oder von Essbesteck, das Ankleiden, das Schuhbinden und schließlich für das Malen und Schreiben benötigen. Die Feinmotorik wird ein Leben lang trainiert! Die ersten Übungen macht Ihr Kleinkind aber dank seiner aufkeimenden Fantasie und einer aufgeweckten Neugier ganz von selbst.

Hinweise zum Lernen: Beim Eindrücken und Herausziehen der Stiele und Blumen in den bzw. aus dem Blumentopf baut Ihr Kind Kraft in Handgelenk, Daumen und Zeigefinger auf. Die Blumen bestehen aus zwei Teilen. Eventuell müssen Kinder die Stiele mit einer Hand festhalten, während sie mit der anderen Hand die Blumen herausziehen. Dieses Zusammenspiel der Hände – die so genannte *bilaterale Integration* – fördert die Entwicklung des Kindes. Es wird beim Gebrauch der Schere benötigt: In einer Hand hält das Kind den Papierbogen, mit der anderen schneidet es.

Spielempfelung:

- Zeigen Sie Ihrem Kind zunächst, wie man eine bunte Blume in den grünen Stiel und dann in den Blumentopf steckt. Nun soll Ihr Kind es versuchen!
- Das Kind kann durchaus eine andere Methode als oben beschrieben für diesen mehrstufigen Vorgang anwenden. Es kann beispielsweise erst den grünen Stiel in den Topf und dann die Blume daraufstecken. Hier können Sie beobachten, wie sich der Verstand Ihres Kindes entwickelt!
- Schauen Sie zu, wie das Kind den Stiel hält, um den Pinzettengriff zu üben, und die Blume einsteckt. Drückt es mit dem Daumen auf die Mitte der Blume oder benutzt es die ganze Hand, um die Blume sauber einzusetzen? Sind die Blumen erst einmal eingesetzt, bitten Sie das Kind, sie zu drehen, um die Faustdrehung zu üben. Das ist die gleiche Bewegung, mit der man einen Türknauf dreht.
- Vermitteln Sie Farbkenntnisse, indem Sie die Farben der einzelnen Teile benennen. Stecken Sie eine der Blumen ein und bitten Sie das Kind, die Farbe (lila) zu nennen. Vertiefen Sie den Wortschatz, indem Sie sagen: „Das ist richtig! Die lilafarbene Blume blüht!“ Probieren Sie als Nächstes Folgendes: Stecken Sie alle bis auf eine der sechs Blumen ein. Sagen Sie zum Kind: „Ich sehe, dass eine Blume fehlt. Kannst du mir sagen, welche Farbe die fehlende Blume hat? Kannst du sie bitte pflanzen?“
- Bestimmen Sie gemeinsam mit Ihrem Kind die Zahlen auf den Blumen. Legen Sie die Blumen von 1 bis 5 vor das Kind. Zeigen Sie dann jeweils auf eine Zahl und sprechen Sie sie aus. Fahren Sie in umgekehrter Reihenfolge mit 5 bis 1 fort. Nun steckt das Kind die Blumen in den Blumentopf, hält nach jeder ein und nennt die entsprechende aufgedruckte Zahl.
- Spiel mit „Zufallsgenerator“: Rufen Sie die Zahl einer Blume oder eine Farbe aus (z. B. „4“ oder „rot“). Das Kind darf diese suchen und in den Blumentopf stecken.
- Das Kind soll jetzt die Augen schließen. Nehmen Sie nun die Biene und lassen Sie sie auf einem Gegenstand im Zimmer „landen“, der die gleiche Farbe wie eine der Blumen hat (z. B. ein blaues Buch, eine Puppe mit rosafarbener Kleidung oder ein rotes Spielzeugauto). Das Kind soll die Augen öffnen. Erzählen Sie nun eine kleine Geschichte mit einem kleinen Hinweis: „Was für ein fleißiges Bienenchen! Sie hat etwas Rosafarbenes gefunden und will gar nicht wieder weg. Die Blumen vermissen sie aber! Kannst du sie zurückbringen?“ Das Kind nimmt nun die rosafarbene Blume zum Vergleich, sucht den entsprechenden Gegenstand im Zimmer und setzt die Biene wieder in den Blumentopf. Versuchen Sie das Ganze auch mit Zahlen. Lassen Sie die Biene dazu auf Mengen von Objekten landen, die den Zahlen auf den Blumen entsprechen – eine frühe Heranführung an eindeutige Beziehungen!